

Del Evangelio según San Marcos.

Capítulo 8, versos 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?».

Ellos le contestaron: «Unos, Juan el Bautista; otros, Elías, y otros, uno de los profetas».

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?».

Tomando la palabra Pedro le dijo: «Tú eres el Mesías».

Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto. Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Pero él se volvió y, mirando a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!».

Y llamando a la gente y a sus discípulos les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará».

Domingo 15 de Septiembre 2024  
XXIV Domingo del Tiempo Ordinario - Año B



**Marcos**  
**8, 27-35**



ÉL LES PREGUNTÓ:

Y VOSOTROS,  
¿QUIÉN DECÍS QUE SOY?

TOMANDO LA PALABRA  
PEDRO LE DIJO:

TÚ ERES EL MESÍAS

Y LES CONMINÓ A QUE NO HABLARAN  
A NADIE ACERCA DE ESTO.

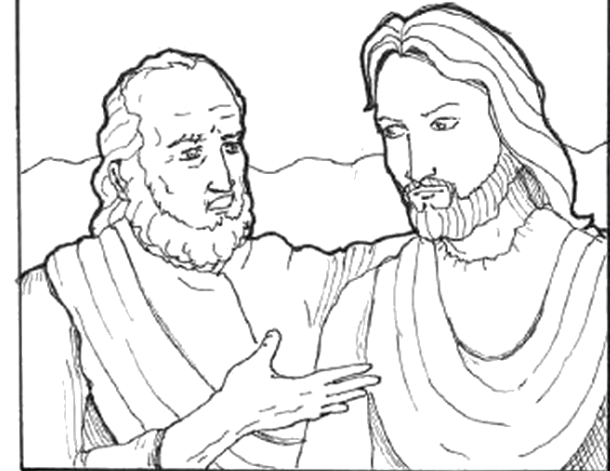


Y EMPEZÓ A INSTRUIRLOS:

EL HIJO DEL HOMBRE TIENE QUE  
PADECER MUCHO, SER REPROBADO  
POR LOS ANCIANOS, SUMOS  
SACERDOTES Y ESCRIBAS, SER  
EJECUTADO Y RESUCITAR A LOS  
TRES DÍAS.



SE LO EXPLICABA CON TODA  
CLARIDAD. ENTONCES PEDRO SE  
LO LLEVÓ APARTE Y SE PUSO A  
INCREPARLO.



PERO ÉL SE VOLVIÓ Y, MIRANDO  
A LOS DISCÍPULOS, INCREPÓ A  
PEDRO:

PONTE DETRÁS DE MÍ, SATANÁS!  
¡TÚ PIENSAS COMO LOS HOMBRES,  
NO COMO DIOS!



Y LLAMANDO A LA GENTE Y A SUS  
DISCÍPULOS LES DIJO:

SI ALGUNO QUIERE VENIR EN  
POS DE MÍ, QUE SE NIEGUE A  
SÍ MISMO, TOME SU CRUZ Y ME  
SIGA.



PORQUE, QUIEN QUIERA SALVAR  
SU VIDA, LA PERDERÁ; PERO EL  
QUE PIERDA SU VIDA POR MÍ Y  
POR EL EVANGELIO, LA SALVARÁ.

